

**HOY MARTES 20 DE  
MAYO DE 1986**

# **PLAZA PUBLICA**

- La protesta contra Washington
- Acusaciones sin explicación

## ■ Miguel Angel Granados Chapa

■ Funcionarios norteamericanos de alto nivel, identificados por su nombre y actuando en su papel oficial, acusaron a colegas suyos del gobierno mexicano de estar en favor del narcotráfico. Eso, y el hecho de que sus declaraciones se formularan ante un subcomité senatorial encargado de analizar la situación mexicana, como riesgo para la seguridad nacional de Estados Unidos, motivaron lo que es probablemente la más enérgica nota de protesta del gobierno mexicano al de la Casa Blanca, por lo menos en la historia reciente.

Douglas Cater, un politólogo norteamericano ha considerado que los comités del Congreso a menudo están organizados "deliberadamente para desplazarse de una idea preconcebida a una conclusión predeterminada". Ese es, típicamente el caso de la investigación Helms sobre México, pues al convocar a las audiencias de la semana pasada dijo que intentaba estudiar la corrupción en nuestro país "a fin de proponer cambios y reformas". La dimensión de su prejuicio se evidenció ese mismo 10 de marzo, cuando se ocupó de *denunciar* a Panamá. Reprochó a los panameños que, no obstante la ayuda *generosa* ofrecida a ese país, "no han sabido apreciarla en toda su magnitud". Y advirtió: "En 1976, cuando se suscribieron los acuerdos sobre el canal, muchos pensamos que Panamá era un país demasiado pequeño para tener una responsabilidad de su cabal administración...; las noticias recientes de Panamá son muy inquietantes...; Panamá no ha alcanzado ni estabilidad política ni desarrollo económico... Hemos convocado a estas audiencias para...hacer todo lo que podamos por ayudar a los panameños a recuperar su dignidad y su libertad".

Seguramente al analizar lo que pasa en México Helms quiere conseguir propósitos semejantes. Para esto convocó al subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Elliot Abrams, reconocido por sus posiciones duras contra la política exterior independiente de México. Abrams no se refirió a ella, sino a cuestiones internas mexicanas. A propósito del narcotráfico, Abrams declaró, según la versión de las agencias AFP y UPI:

"Hemos expresado a los mexicanos en términos inequívocos que nos sentimos profundamente perturbados por la extendida corrupción en lo que respecta a las drogas.... Hemos demostrado cómo los funcionarios corruptos están socavando el otrora ejemplar programa de erradicación...Alguna gente nos está ayudando tremendamente, pero en otros aspectos nos topamos con una corrupción tremenda y no nos están ayudando en lo absoluto".

A su vez, el comisionado de Aduanas, William von Raab, preguntado sobre la corrupción policiaca en México aseguró: "Les respondería con una sola palabra: masiva. Va desde el tope hasta los niveles más bajos". De paso, acusó de vínculos con la droga al gobernador de Sonora, Rodolfo Félix Valdés, que lo demandará por calumnias ante los tribunales.

Ese mismo día, martes 13, la cancillería emitió un comunicado en que se inconformó por la indagación senatorial. Al día siguiente, el embajador Jorge Espinosa de los Reyes —cuyo regreso a México, al fin de su misión, estaba ya decidido, pero que quizá por la situación creada por Helms deba mantenerse en su cargo— presentó al Departamento de Estado una nota muy enérgica de protesta. En su turno, con la sola excepción del PAN, los partidos representados en la Comisión Permanente condenaron la actitud del gobierno de Estados Unidos (pues sería ingenuo suponer que se trata sólo de las locuras de un senador extremista).

(Recordamos a ustedes, a propósito de estos temas, que mañana a las 16:00 horas se realizará una gran marcha ciudadana, del monumento a la Revolución al Zócalo, en defensa de la soberanía nacional y contra el intervencionismo norteamericano).